

Actas del V Coloquio Internacional de Estudios Clásicos: Mito y performance de Grecia antigua a la modernidad. Facultad de Humanidades de La plata, La plata, 2010.

# "Las puertas gemelas del sueño: lecturas tardoantiguas de un pasaje virgiliano".

Cardigni, Julieta.

Cita:

Cardigni, Julieta (2010). "*Las puertas gemelas del sueño: lecturas tardoantiguas de un pasaje virgiliano*". *Actas del V Coloquio Internacional de Estudios Clásicos: Mito y performance de Grecia antigua a la modernidad. Facultad de Humanidades de La plata, La plata*.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/julieta.cardigni/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxud/K8n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Universidad Nacional de La Plata.**

**Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación.**

**Centro de estudios de Lenguas Clásicas.**

**Área Filología griega.**

**Quinto coloquio internacional. Mito y performance. De grecia a la modernidad.**

**16 al 19 de junio de 2009**

**Resumen (área de Comunicaciones libres)**

**Autora:** Julieta Cardigni- FFy L- UBA

**Título:** “Las puertas gemelas del sueño: lecturas tardoantiguas de un pasaje virgiliano”

**Resumen:**

El episodio de las puertas gemelas del sueño (*Eneida* II 604- 606) despertó interés en, al menos, dos comentaristas tardoantiguos: Servio, el *grammaticus* que escribió el comentario más completo que poseemos a la obra virgiliana, y Macrobio, intelectual contemporáneo de Servio, cuyo *Comentario al Sueño de Escipión* toma en su mayoría citas ciceronianas, pero recurre frecuentemente a Virgilio en su argumentación. Así, ambos autores explican el pasaje sobre la naturaleza de las puertas gemelas del sueño (Servio, *In aen.* II. 122; Macrobio, *In. Somn. Sc.*, I. 3. 17); pero en cada caso se trata de interpretaciones muy diferentes, que obedecen a propuestas de lectura diversas.

Servio, como maestro de escuela, busca prescribir la norma lingüística y cultural, por medio de la cual sus estudiantes podrán reconocerse como parte de una élite intelectual y social que lleva a cabo la administración del Imperio tardío. Macrobio, por otra parte, intenta, desde un lugar externo a la escuela, educar a su hijo en las cuestiones fundamentales que hacen al estudio de, en este caso, la filosofía; situándose en abierta oposición a las estrategias pedagógicas de algunos *grammatici* en la escuela.

El propósito del presente trabajo es estudiar las lecturas efectuadas por Servio y Macrobio del mencionado pasaje virgiliano, y analizar en qué medida las diferencias entre ambas propuestas interpretativas responden a distintas concepciones de exégesis y a diversas elecciones genérico- discursivas.

## Introducción

Sabemos que en la Antigüedad la interpretación de los sueños era una práctica corriente y aceptada, llevada a cabo en diversas circunstancias y lugares, como ferias y mercados. Los onirománticos eran muy apreciados, quizá no tanto como los augures, pero se los consultaba y escuchaba con frecuencia. Entre los siglos II y V d. C., época en que se combinan las interpretaciones paganas y cristianas de los sueños, los hombres oscilan entre el interés manifiesto, y la inquietud e incertidumbre hacia las experiencias oníricas. Finalmente, cuando el cristianismo se impone como ideología dominante a partir del siglo IV, la herencia pagana sobre la interpretación de los sueños es motivo de angustia y preocupación, dado que ya no existen demonios buenos y malos, sino Dios y Satán, y los sueños quedan confinados al lado de este último. Esto se da por al menos dos razones: por un lado, el sueño en sí mismo constituye un momento que favorece la tentación; por otro, en cuanto a su poder profético, ya no corresponde a los hombres conocer el futuro, sino que es Dios el único depositario de este saber. La demonización del sueño es una respuesta hábil a la cultura pagana de la interpretación de las verdades del más allá, que debe hacerse ahora con la mediación y el control de las autoridades eclesiásticas.<sup>1</sup>

El hecho es que en la Antigüedad el sueño era concebido como una realidad paralela a la vigilia, sin que una fuera más significativa que la otra; el sueño era así una realidad con infinitamente mayores posibilidades sociales que la vigilia, dado que permitía a aquellos que soñaban encontrarse, libres de las restricciones de tiempo y espacio, con amigos distantes, con sus muertos y con sus dioses. Esta característica explica el hecho de que los hombres tardaran en confinar el atributo de la realidad a uno de estos dos ámbitos y en desechar el otro como pura ilusión.<sup>2</sup>

No es de extrañar entonces que el episodio virgiliano que alude a las puertas gemelas del sueño (*Eneida* VI 683- 689) haya despertado el interés de, al menos, dos comentaristas tardoantiguos: Servio, el *grammaticus* que escribió el comentario más completo que poseemos a la obra virgiliana, y Macrobio, intelectual contemporáneo de Servio, cuyo *Comentario al Sueño de Escipión* toma en su mayoría citas ciceronianas, pero recurre frecuentemente a Virgilio para apoyar su argumentación.

---

<sup>1</sup> LE GOFF, J., *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Paidós, Madrid 2005.

<sup>2</sup> DODDS, E. R., *Los griegos y lo irracional*, Alianza, Madrid 1986.

Servio, como maestro de escuela, busca prescribir la norma lingüística y cultural, por medio de la cual sus estudiantes podrán reconocerse como parte de una élite intelectual y social que lleva a cabo la administración del Imperio tardío. Macrobio, por otra parte, intenta, desde un lugar externo a la escuela, educar a su hijo en las cuestiones fundamentales que hacen al estudio de, en este caso, la filosofía; situándose en abierta oposición a las estrategias pedagógicas de algunos *grammatici* en la escuela.

El propósito del presente trabajo es estudiar las lecturas efectuadas por Servio y Macrobio del mencionado pasaje virgiliano (Servio, *In aen.* II. 122; Macrobio, *In. Somn. Sc.*, I. 3. 17); y analizar en qué medida las diferencias entre ambas propuestas interpretativas responden a distintas concepciones de exégesis y de saber.

### **Gramáticos profesionales y gramáticos aficionados**

El Tardoantiguo, período en que se inscribe la producción de los autores que estudiaremos, fue una época de transición, marcada por las confrontaciones con elementos novedosos y por la transformación de los modelos retóricos existentes. Así, el Imperio ya cristiano buscaba en los cánones clásicos moldes para construir una nueva *paideía*. La escuela era, sin duda, el lugar privilegiado para la tarea de construcción de la identidad cultural, dado que la educación, única experiencia común a todos los miembros de la heterogénea clase aristocrática había conservado sus matrices de manera relativamente estable a lo largo de la época helenística, romana clásica y tardoantigua, mostrándose casi inmune frente a la influencia de los fenómenos de la época, como por ejemplo el cristianismo.

Por otro lado, sin embargo, se ha notado que la escuela tardoantigua manifestaba una excesiva tendencia a la atomización y desintegración,<sup>3</sup> lo cual se veía reflejado en la creciente burocratización del Imperio. Al mismo tiempo la escuela formaba administrativos y burócratas porque eso era, en definitiva, lo que le demandaba el aparato de Estado. Las cuestiones técnicas (derecho, filosofía) que habían caracterizado a la educación romana en sus orígenes estaban prácticamente perdidas y la escuela otorgaba una formación básica que carecía de reflexión crítica acerca de los contenidos

---

<sup>3</sup> MARROU, H. I., *Historia de la educación en la antigüedad*, Eudeba, Buenos Aires 1965; KASTER, R., "Macrobius and Servius: *Verecundia* and the Grammarian's Function." *Harvard Studies in Classical Philology* 84 (1980): 219-62.entre los críticos modernos.

estudiados; se trataba más bien de transmitir un conjunto de valores que definían la *romanitas*, y de garantizar la permanencia de la clase dominante.

Sin embargo, no es este el único ámbito en que se reflexionaba acerca de la noción de saber. La clase intelectual pagana, que profesaba el neoplatonismo- más allá de que, probablemente, para el siglo V casi todos sus miembros fueran ya conversos, y el paganismo fuera una cuestión más política y de clase- veía en el sistema de la escuela, particularmente en la del gramático, posibles explicaciones para lo que percibían como el derrumbe del Imperio. Al menos así lo manifiesta Macrobio, intelectual pagano que desempeñó altos cargos en el Imperio tardío<sup>4</sup> y que escribió tres obras, una de las cuales es un *Comentario al Sueño de Escipión* de Cicerón.<sup>5</sup> La crítica macrobiana, expuesta de manera explícita en su obra *Saturnalia*, se dirige a ciertos gramáticos que por una actitud totalmente servil hacia la tradición literaria- con la que sin embargo no acordaban ni dialogaban-, permanecen en los márgenes de los textos y no se apropian de su verdadero sentido, cayendo en una fragmentarización y falta de relación que acusan fallas morales e intelectuales al mismo tiempo, y que no hacen más que reproducir y perpetuar las condiciones en las que el Imperio tardío se manejaba.<sup>6</sup>

Por otra parte, no es una novedad de esta época la relación polémica entre gramáticos profesionales y gramáticos aficionados; estos últimos se proponen en general abordar temas similares a los sus “colegas”, pero haciendo gramática contra los gramáticos. Hay así una oposición entre el intelectual que quiere conservar su libertad de juicio y el hombre de ciencia que posee reglas y se atiene a ellas aun contra la evidencia de los hechos; consecuencia de esto es que cada uno de estos grupos no pone el acento en el mismo lugar al abordar las obras.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Se lo ha identificado con el *Praefectus Praetorio Italiae* de 430 del gobierno de Valentiniano III. Para una exposición completa de la *quaestio macrobiana*, véase DE PAOLIS, P., “Macrobio 1934- 1984”, *Lustrum* 28- 29, 1986- 1987, pp. 107- 254.

<sup>5</sup> En este sentido, conviene recordar que después de la crisis del siglo III, y con el retorno al orden durante el dominado de Diocleciano, se verifica el desarrollo de un pensamiento de tipo escolar, que no busca replantear cuestiones y formular argumentaciones personales: sólo queda lugar para la enunciación y el comentario de un saber ya acabado que se trata de reducir a lo esencial. Paradójicamente, el portavoz de esta crítica indirecta dentro de la ficción literaria macrobiana es el gramático Servio, convertido anacrónicamente en personaje de la obra, y que funciona como el modelo de gramático que respeta al mismo tiempo la *diligentia* y la *verecundia*, y construye a partir de estas una verdadera *doctrina*. La paradoja está dada por el hecho de que el corpus serviano, aun en una lectura superficial, es casi un muestrario de todos aquellos defectos que Macrobio critica en la escuela del gramático. Si Macrobio había leído o no a Servio es algo que no podemos saber; evidentemente lo conocía, o al menos conocía su fama.

<sup>6</sup> KASTER, R., “Macrobius and Servius: *Verecundia* and the Grammarian's Function.” *Harvard Studies in Classical Philology* 84 (1980): 219-62.

<sup>7</sup> DESBORDES, F, F., *Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad romana*, Gedisa, Barcelona 1995, pp. 20-21.

## Las puertas gemelas del sueño

*Virgilio*

El final del libro VI de la *Eneida* concluye con el retorno de Eneas al mundo de los vivos, luego de su recorrido por las regiones infernales. Este regreso se produce por la puerta de marfil, aquella por la que, según Virgilio- que sigue a Homero-<sup>8</sup> son enviados los sueños falsos.<sup>9</sup> Desde el comentario de Servio, que podemos considerar uno de los más completos, no dejado de ser enigmático el hecho de que Eneas salga por la puerte de los sueños falsos. A lo largo de la historia de la recepción de Virgilio se han propuesto distintas explicaciones, que resumimos brevemente:

1. En primer lugar, existía en la Antigüedad la creencia común de que los sueños verdaderos se presentaban después de la medianoche, con lo cual el cruce de Eneas, que parecería producirse antes de esta hora, debía efectuarse a través de la puerta de los sueños falsos, que era la única abierta.<sup>10</sup>
2. En segundo lugar, dado que ni Eneas ni la Sibila son *umbrae*, es lógico pensar que deben pasar por la puerta de los sueños falsos; en sí mismos son “sueños/sombras falsos”. Dentro de esta misma idea, otros autores sostienen que es indiferente por qué puerta salgan, puesto que no son sueños.<sup>11</sup>
3. Por otro lado, podría ser que Virgilio enviara a Eneas por la puerta de los sueños falsos para que de esa manera olvidara todo lo que ha visto, y siguiera su camino de

<sup>8</sup> HOMERO, *Odisea* XIX, 560- 569.

<sup>9</sup> *Sunt geminae somni portae, quarum altera fertur/Cornea, qua veris facilis datur exitus umbris,/Altera candenti perfecta nitens elephanto,/Sed falsa ad caelum mittunt insomnia manes./ His ibi tum natum Anchises unaque Sibyllam/ Prosequitur dictis portaque emittit eburna.* VIRGILIO, *Eneida* VI 893- 898.

<sup>10</sup> EVERETT, W., *Classical Review* XIV (1900), 153 ss, interpretación seguida por E. Norden en su edición del libro VI (Berlín 1926). Sin embargo esto ha sido discutido dado que en un pasaje en que Cicerón se pregunta cómo distinguir los sueños falsos de los verdaderos, no menciona este criterio. La razón que llevó a pensar que se trataba de una creencia compartida nos la da Plinio el viejo: “*a vino et a cibis proxima, atque in redormitione, vana esse visa prope convenit.*”; también nos lo cuenta Horacio: “*post mediam noctem... cum somnia vera*”. Es decir que Virgilio podía compartir esta asunción, lo cual no explica por qué, si esta era la interpretación que quería obtener, no lo aclaró en otro momento del texto despejando así posibles ambigüedades. También podemos dudar de una interpretación tan poco significativa considerando el lugar de importancia dado al pasaje.

<sup>11</sup> Véase FLETCHER, F., *Virgil. Aeneid* VI, Oxford Clarendon Press, London 1941.

aprendizaje de héroe sin un conocimiento sobrenatural de lo que va a ocurrirle.<sup>12</sup> Así, el paso por la puerta de marfil sería equivalente a beber de las aguas del Leteo. Una propuesta más sutil dentro de esta misma línea propone que Eneas no podía estar seguro de lo que iba a ocurrirle, y el lector debía estar advertido de esta circunstancia.<sup>13</sup> Hacerlo cruzar por la puerta de marfil cumple con ambos requerimientos.

4. Por supuesto que también existe la posibilidad de que Virgilio quisiera indicar que todo lo que vio Eneas es falso, pero esta interpretación resulta difícil de mantener si consideramos que cualquier lector contemporáneo podía saber que la mayoría de las profecías enunciadas eran verdaderas.

5. Por último, en términos del platonismo- si bien no puede decirse que la presentación virgiliana sea totalmente platónica, hay elementos que autorizan esta posición-, dado que la vida sensible tal como los hombres la conocen es en realidad un reflejo del ámbito de las formas, Eneas está regresando del sueño- que constituye una forma de acercamiento a la Verdad- a la vigilia, donde en realidad debemos considerar que se encuentra lo falso.

Todas estas interpretaciones han tenido sus más o menos merecidas objeciones- que no consignaremos aquí-, sin que ninguna haya satisfecho por completo a la crítica. Por supuesto que se trata de una cuestión debatida y debatible; en el presente trabajo no intentaremos proponer una solución, sino que analizaremos cuál es la lectura de dos comentaristas tardoantiguos.

*Servio*

En su comentario al final del libro VI de *Eneida*, Servio explica:

---

<sup>12</sup> TARRANT, R. J., "Aeneas and the gates of sleep", *Classical Philology*, 77 no. 1 (Jan. 1982), 51- 55.

<sup>13</sup> GOTTOFF, H., "The difficulty of ascent from Avernus", *Classical Philology*, 80 no. 1, (Jan. 1985), pp. 35- 40; REED, N., "The gates of sleep in *Aeneid* 6", *The Classical Quarterly*, new series, vol. 23, no. 2, november 1973, pp. 311- 315.

*“svnt geminae somni portae” pro somniorum. est autem in hoc loco Homerum secutus, hoc tantum differt, quod ille per utramque portam somnia exire dicit, hic umbras veras per corneam, per quas umbras somnia indicat vera.<sup>14</sup>*

La aclaración del plural *somniorum* tiene la intención de despejar posibles ambigüedades y aclarar que Virgilio se está refiriendo a las experiencias oníricas; así, después de señalar que Virgilio sigue a Homero en este pasaje, y de homologar el uso virgiliano de “*umbrae*” a “*somnia*”- que se verifica por otra parte en otros pasajes de la *Eneida*-, Servio nos da su interpretación de qué quiso decir Virgilio:

*et poetice apertus est sensus: vult autem intellegi falsa esse omnia quae dixit.<sup>15</sup>*

El sentido de falsedad es desplazado inmediatamente a lo que Eneas ha visto y es así cómo en la lectura de Servio el pasaje se vuelve aún más enigmático, ya que sabemos que todo lo que Anquises le ha dicho a su hijo es verdad, y el “sueño” puede ser considerado- en la división de Artemidoro retomada luego por Macrobio, y que Servio probablemente conocía también- un sueño oracular. En este sentido, Servio se alinearía en la interpretación que considera que todo lo vivido por Eneas en el mundo subterráneo es falso. Como señalamos con anterioridad, es una interpretación un poco difícil de sostener. Sin embargo, antes de catalogarla como absurda definitivamente, veamos qué más nos dice el *grammaticus*, quien a continuación explica por qué se atribuyen estas características a cada una de las puertas del sueño:

*physiologia vero hoc habet: per portam corneam oculi significantur, qui et cornei sunt coloris et duriores ceteris membris: nam frigus non sentiunt, sicut et Cicero dicit in libris de deorum natura. per eburneam vero portam os significatur a dentibus. et scimus quia quae loquimur falsa esse possunt, ea vero quae videmus sine dubio vera sunt. ideo Aeneas per eburneam emittitur portam. est et alter sensus: Somnum novimus cum cornu pingi. et qui de somniis scripserunt dicunt ea quae secundum fortunam et personae possibilitatem videntur habere effectum. et haec vicina sunt cornu: unde cornea vera fingitur porta. ea vero quae supra*

<sup>14</sup> SERVIO, *In aen.* VI. 893: “Existen dos puertas gemelas del sueño, en lugar de “de los sueños”. En efecto está siguiendo a Homero en este pasaje, pero en esto difiere, que aquel dice que por una y otra puerta salen los sueños, mientras que este indica que las sombras verdaderas salen por la puerta de cuerno, y a través de estas “sombras” quiere decir “sueños verdaderos”.

<sup>15</sup> SERVIO, *idem*: “Y hay un sentido abiertamente poético: pues quiere que se entienda que todo lo que dijo es falso”.



*fortunam sunt et habent nimium ornatum vanamque iactantiam dicunt falsa esse: unde eburnea, quasi ornatior porta, fingitur falsa.*<sup>16</sup>

Servio apela a los sentidos de la vista y el oído para explicar así el significado de las puertas, según la fisiología, la ciencia de la naturaleza. Y su distinción en relación con la Verdad tiene que ver con la profundidad con que cada tipo de sueño puede afectar la vida de las personas, y en eso consiste la Verdad, en su capacidad de modificar la situación real de cada individuo. Sin embargo, podemos notar que Servio no parece dotar de mucha credibilidad a estas posibilidades, dado que están introducidas por medio de “*qui de somniis scripserunt dicunt...*”, en oposición a aquello se presenta como más seguro: “*novimus*”, “*scimus*”. Es decir que si bien no puede dejar afuera de su lectura datos como el de la clasificación de los sueños, no le otorga mucho crédito.

Servio se sitúa en el mundo real, en la vigilia, y duda de la capacidad adivinatoria de las experiencias oníricas en general, aunque no la descarta; así debemos reevaluar el alcance de “*falsum*” y precisar a qué se atribuye este predicado. Servio no se refiere en particular a lo que Eneas en efecto ha visto, es decir, no está negando los grandes eventos de la historia de Roma, que obviamente conocía y podía comprobar como verdaderos. Está llamando la atención sobre el hecho de que cualquier cosa que sea percibida en los sueños es falsa, sin importar por qué puerta haya provenido el sueño. La alusión a la “*physiologia*”, que le proporciona los argumentos de su explicación, ayuda a sostener esta interpretación de carácter más “racional” a partir de la cual Servio que decide situar, como pocos hombres en la Antigüedad, en el ámbito de la vigilia el sentido de realidad, dejando a los sueños desprovistos de cualquier atributo que pueda resultar significativo para la vida de los hombres. Su interpretación parece decir: “lo que Eneas vio es, efectivamente verdadero; pero eso no le da a los sueños, cualquiera sea su especie, el estatuto de realidad.”

---

<sup>16</sup> “La fisiología en verdad enseña esto: a través de la puerta de cuerno se significan los ojos, que no solo son de este color sino que son los miembros más fuertes entre los restantes: pues no sienten frío, como dice Cicerón en los libros acerca de la naturaleza de los dioses. En verdad a través de la puerta de marfil se significa la boca a partir de los dientes. Sabemos también que lo que decimos puede ser falso, pero lo que vemos sin duda es verdadero. Por eso Eneas es enviado por la puerta de marfil. Y hay otro sentido: sabemos que el sueño es representado con un cuerno. También quienes escribieron sobre los sueños dicen que estas cosas según la suerte y la posibilidad de la persona parecen tener efecto. Y estas son cosas cercanas al cuerno, de ahí que la puerta de cuerno sea la verdadera. En verdad esas cosas que están más allá de la suerte/ destino y tienen demasiado adorno y lujo vacío se dice que son falsas: de ahí que la puerta de marfil, casi una puerta de adorno, se represente como falsa.”

*Macrobio*

En el inicio de sus *Comentarios*, cuando trata sobre cuestiones preliminares, Macrobio clasifica los tipos de sueños, entre los cuales se encuentran los ensueños (*insomnia*), excluidos de la categoría de adivinatorios porque no pueden ser interpretados; simplemente tienen realidad durante el período de sueño, pero no dejan nada cuando se vuelve a la vigilia. Para reafirmar su declaración, Macrobio recurre a la autoridad de Virgilio- si bien distorsiona un poco el sentido de las palabras del poeta- y nos dice:

*falsa esse insomnia nec Maro tacuit “sed falsa ad caelum mittunt insomnia manes”,*<sup>17</sup>

A continuación, después de completar la descripción de los otros tipos de sueños y caracterizar el sueño de Escipión, y con la excusa de que antes ya se ha mencionado al poeta, Macrobio cierra el párrafo con la siguiente alusión a Virgilio, que nos ocupa en el presente trabajo:

*his adsertis quia superius falsitatis insomniorum Vergilium testem citantes eius uersus fecimus mentionem eruti de geminarum somnii descriptione portarum, siquis forte quaerere uelit cur porta ex ebore falsis et e cornu ueris sit deputata, instruetur auctore Porphyrio qui in commentariis suis haec in eundem locum dicit ab Homero sub eadem diuisione descriptum: “latet inquit omne uerum. hoc tamen anima cum ab officiis corporis somno eius paululum libera est interdum aspicit, non numquam tendit aciem nec tamen peruenit et cum aspicit tamen non libero et directo lumine uidet sed interiecto uelamine quod nexus naturae caligantis obducit.”*<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Macrobio, *In. Somn. Sc.*, I. 3. 6: “que los ensueños son falsos lo enseña Virgilio: ‘pero los manes envían al cielo falsos ensueños’”; la cita de Virgilio es de *Eneida* VI 896.

<sup>18</sup> Macrobio, *In. Somn. Sc.*, I. 3. 17- 19: “Dicho esto, puesto que al invocar más arriba a Virgilio como testigo de la falsedad de los ensueños, citamos un verso entresacado de la descripción de las puertas gemelas del sueño, si acaso alguien quiere preguntar por qué la puerta de marfil está reservada para los sueños falsos y la puerta de cuerno para los sueños veraces, podrá informarse con la ayuda de Porfirio, quien, en sus *Comentarios*, a propósito del mismo pasaje que Homero describe siguiendo idéntica distinción, escribe lo siguiente: ‘Toda verdad está oculta (dice). No obstante, el alma, cuando se libera un poco de las funciones corporales durante el sueño, a veces la contempla, a veces la mira pero no la aprehende, y cuando la contempla, no la ve, sin embargo, con una luz franca y directa, sino que se interpone un velo que oculta y oscurece el entramado de la naturaleza.’ Y Virgilio afirma que esto mismo vale a propósito de la naturaleza cuando dice: ‘Observa, pues, la nube que ahora, cuando miras, vela y debilita tu mirada mortal, y te envuelve con húmeda neblina: la disiparé por completo...’.”

El pasaje funciona como última confirmación de lo que Macrobio ha estado haciendo en esta sección: legitimar el sueño tenido por Escipión como sueño adivinatorio, y no explicar por qué Eneas ha cruzado por la puerta de marfil. La alusión a Virgilio como testigo le sirve a Macrobio para citar a otro comentarista experto, que es Porfirio, y su comentario a Homero. En este diálogo entre poetas y lectores, estrategia a la que Macrobio es muy afecto, se construye la interpretación de Cicerón, en un movimiento que parte de Virgilio a Homero, su hipotexto; de allí al comentario de Homero- que es indirectamente también un comentario a Virgilio- y a partir de las palabras de Porfirio, finalmente a Cicerón, dado que el tópico remite de manera directa al episodio del sueño de Escipión y a la verdad oculta pero revelada por medio de la experiencia onírica.

A continuación, Macrobio explica a qué se debe que las puertas reciban sus respectivos nombres:

*hoc uelamen cum in quiete ad uerum usque aciem animae introsipientis admittit, de cornu creditur, cuius ista natura est ut tenuatum uisui peruium sit, cum autem a uero hebetat ac repellit optutum, ebur putatur cuius corpus ita densatum est ut ad quamuis extremitatem tenuitatis erasum nullo uisu ad ulteriora tendente penetretur<sup>19</sup>*

La naturaleza de las puertas está dada por sus posibilidades de brindar cierto acceso a la verdad; en el caso de la puerta de marfil, no existe ninguna; en el caso de la puerta de cuerno, hay posibilidades de vislumbrarla. Notamos que a diferencia de Servio, que se centraba en las *formas* en que se aprehende la verdad, Macrobio recurre a la *posibilidad* de acceso que cada una permite, que en gran medida depende del trabajo que el sujeto realiza para acercarse a esta Verdad. Esto genera una idea de gradación, y convierte al acceso a la Verdad en un camino, en un proceso. La tarea de filósofo será, entonces, pulir la puerta de cuerno, para intentar vislumbrar la verdad de la manera más directa posible, lo cual- salvo ciertas experiencias místicas como la que describe Plotino- no será alcanzado mientras el alma siga atada al cuerpo. Las metáforas de la luz y la iluminación- típicas de los comentarios filosóficos- le permiten a nuestro autor textualizar esto de manera muy completa; algunos ejemplos del despliegue de esta

---

<sup>19</sup> MACROBIO, *In Somn. Sc. I. 3. 20*: “Este velo, cuando durante el sueño permite a la mirada introspectiva del alma llegar hasta la verdad, se considera que es de cuerno, cuya naturaleza es tal que, si se afina, llega a ser transparente; pero cuando oscurece la visión y le impide la contemplación de la verdad, se piensa que es de marfil, cuya materia es tan densa por naturaleza que, por más que sea pulida hasta el extremo de la delgadez, es opaca a cualquier mirada que intente penetrarla.”

metáfora se ven en el uso de los términos relacionados con el mencionado campo semántico, como *aspicit, non libero et directo lumine uidet sed interiecto uelamine, nullo visu, introspicens, etc.*

Pero además Macrobio, por obvios motivos, otorga sin dudar al sueño el estatuto de realidad, y de hecho, dado que la Verdad se encuentra en el espacio celeste, hacia el cual volverán las almas, el ámbito de los sueños es más verdadero que el de la vigilia, dada su cercanía con la Verdad. El mismo Cicerón, en palabras de Escipión, nos explica esta inversión platónica:

*'Immo vero', inquit, 'hi vivunt, qui e corporum vinculis tamquam e carcere evolaverunt, vestra vero, quae dicitur, vita mors est.'*<sup>20</sup>

Por lo tanto, la vigilia es menos una instancia de verdad/ realidad que el sueño y la muerte; desde esta perspectiva los sueños adquieren una importancia fundamental, puesto que son caminos hacia la verdad trascendente, que nos espera siempre que podamos librarnos de las ataduras del cuerpo. Esta idea se ve reforzada y extendida por la otra cita virgiliana que Macrobio introduce en su explicación:

*Et hoc in natura esse idem Vergilius asserit dicens:  
"aspice, namque omnem quae nunc obducta tuenti mortales hebetat uisus tibi et  
humida circum caligat nubem eripiam."*<sup>21</sup>

Los sueños responden a un esquema más amplio, que es el de la naturaleza en general, tal como lo enseñó Porfirio. La realidad que vemos no es más que un reflejo de la Verdad, y es por eso que Venus corre el velo para que Eneas vea lo que está ocurriendo en Troya.

Esta conclusión macrobiana es particularmente apropiada para justificar el poder de verdad del sueño de Escipión, que, recordemos, no sólo es un episodio aislado, sino que es el cierre de la *República*, sobre el cual se sustenta toda la teoría platónica expuesta por Cicerón sobre la inmortalidad y la transmigración de las almas. Por lo tanto, Macrobio debe convencer a sus lectores de que el sueño tiene poderes

<sup>20</sup> CICERÓN, *De re publica*, VI. 14: "En verdad, dijo, estos viven, puesto que se han liberado de las cadenas del cuerpo como de una cárcel, ya que lo que ustedes llaman vida, es la muerte."

<sup>21</sup> MACROBIO, *In. Somn. Sc.*, I. 3. 19: "Y Virgilio afirma que esto mismo vale a propósito de la naturaleza cuando dice: 'Observa, pues, la nube que ahora, cuando miras, vela y debilita tu mirada mortal, y te envuelve con húmeda neblina: la disiparé por completo...'. (*Eneida* II. 604- 606)

adivinatorios, de que es un fenómeno que acerca a la Verdad, y es, por lo tanto, real. Para esto, no es suficiente el hecho de que las profecías hechas por el Africano se hayan cumplido, como cualquier lector de la época sabría, porque eso estrictamente no prueba el carácter oracular, sino que un sistema considerado a priori lo hace, y es por eso que la alusión a Virgilio- quién con más *auctoritas* que el poeta- y a su propia consideración sobre los sueños es necesaria.<sup>22</sup>

## Conclusiones

Finalmente, nuestras conclusiones pueden ubicarse en varios aspectos: la concepción ontológica de los sueños que proponen Macrobio y Servio respectivamente; los criterios que ambos usan para caracterizarlos; y las motivaciones ideológicas que subyacen a sus interpretaciones.

Para Servio, lo que diferencia a lo verdadero de lo falso es la forma en que lo aprehendemos, de una manera más bien pragmática: lo que vemos es verdad, lo que oímos puede no serlo. Así se justifica el sentido de ambas puertas, pero este criterio no sólo se aplica a los sueños; el “*novimus*”, “*scimus*” frente al “*dicunt*” de los que estudian los sueños tienen un sentido más general. A partir de esto, hay en la lectura serviana una desestimación del ámbito onírico como forma de acercamiento a la Verdad, y por lo tanto de su estatus como realidad, dado que no puede influir de manera significativa en la vigilia.

Esto se condice con el hecho de que Servio opera desde el ámbito institucional en una época en que los sueños son sospechosos y por lo tanto vigilados; es coherente que un maestro de escuela, que responde a una ideología institucionalizada, opte por desmerecer el carácter profético de los sueños para centrarse en los aspectos de la realidad que conforman la materia de su tarea educativa. No es su intención enseñar filosofía, un área que la educación romana había descuidado hacía tiempo según las quejas de Cicerón y Quintiliano, por lo tanto, tampoco podemos pretender el enfoque filosófico que en Macrobio es intencional, e intencionalmente crítico hacia la educación contemporánea.

Macrobio, que como neoplatónico constituye algo así como un resabio de ideologías paganas, sigue considerando la posibilidad de realidad de los sueños, en tanto

---

<sup>22</sup> Será tema de otro trabajo, quizá, intentar determinar, según esta concepción macrobiana, por qué Eneas sale por la puerta de marfil.

la cercanía con la Verdad es lo que vuelve a un espacio más real. Y no sólo eso, sino que en esta operación se sitúa en un lugar opuesto al de Servio, ya que si hay un ámbito que pueda ser considerado no real, o más alejado de la realidad es, justamente, la vigilia; frente al sueño que es un camino de acceso al saber. Entre ambos polos hay una gradación- que es coherente con la propuesta neoplatónica de despliegue de la realidad en hipóstasis desde lo Uno hasta la materia- y por eso el acceso a la Verdad última puede ser difícil, pero es posible por medio del estudio de la filosofía, es decir, la adquisición de los elementos necesarios para “pulir el cuerno”.

Así, la concepción de ambos autores responde no sólo a una idea de saber diferente, sino a diferentes formas de llegar a él. Para Servio el saber es lo que vemos, lo que está en nuestra realidad cotidiana; la Verdad es lo que nos rodea y por lo tanto debemos prepararnos para lidiar con ella día a día. La escuela será entonces el lugar que provee de estos recursos con los cuales los futuros dirigentes del Imperio se abrirán camino en una sociedad que está aún en crisis y en la búsqueda de identidad cultural.

En la concepción macrobiana, el saber está oculto y debemos acercarnos a él; no debemos conformarnos con lo que vemos, sino que hay que buscar una forma de descorrer el velo y vislumbrar la Verdad. Desde esta perspectiva, el despertar de Escipión, que es el final del *Somnium* (*Ille discessit; ego somno solutus sum.*<sup>23</sup>) puede adquirir otro sentido, y quizá también el cruce de Eneas.

---

<sup>23</sup> CICERÓN, *De re publica*, VI. 29: “Él desapareció; yo me desperté.”